

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1231 · DOMINGO 13 DE ABRIL DE 2025

Nuestro Rey compasivo

«Toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!».»

— LUCAS 19:37-38

POR TIM MELTON

El evangelio de Lucas nos muestra claramente a Jesús como un Salvador compasivo, un Rey que ha venido para toda la humanidad, judíos y gentiles. Es un escrito donde se valora a todas las personas: samaritanos, leprosos, mujeres adúlteras, pobres... «Toda la humanidad verá la salvación de Dios» (Lucas 3:6).

En Lucas 18, Jesús se acerca a la ciudad de Jericó camino a Jerusalén, donde sabía que enfrentaría sufrimiento y muerte. Viajaba entre multitudes con sus discípulos. Un ciego que mendigaba junto al camino escuchó a la multitud y preguntó qué estaba sucediendo. Cuando le dijeron que era Jesús de Nazaret, exclamó: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!». Quienes lo rodeaban lo reprendieron de inmediato y le ordenaron que se callara.

En aquella época de la historia, se creía que quienes tenían discapacidades o eran pobres habían ofendido a Dios, por lo que debían ser pecadores. Pero esto no era la opinión que Cristo tenía de él. Aunque Cristo estaba centrado en Jerusalén y en la cruz que tenía ante sí, se tomó el tiempo para atender las necesidades de este hombre marginado de la sociedad. Jesús mandó que lo trajeran y lo sanó. Vemos en esta historia a nuestro Rey compasivo.

En Lucas 19, a partir del versículo uno, volvemos a ver la compasión de Cristo. Estaba entrando en Jericó y la multitud continuaba siguiéndolo. Las Escrituras hablan de un hombre llamado Zaqueo que quería ver a Jesús. Era uno de los principales recaudadores de impuestos de Jericó. Recaudaba impuestos de su propia gente para los romanos. Podía cobrar lo que quisiera y quedarse con lo que sobraba. Por eso lo consideraban un traidor, un ladrón y el peor de los pecadores.

Era un hombre de baja estatura, así que se subió a un árbol para poder ver a Jesús por encima de la multitud. Al pasar, Jesús vio a Zaqueo en el árbol. Se detuvo, lo miró y le dijo que bajara. Iba a ir a su casa a visitarlo. Muchos se sorprendieron de que un hombre «santo» pasara tiempo

con este «pecador». Al final de su tiempo juntos, Zaqueo se arrepintió de su pecado y se comprometió a devolver todo lo que había robado injustamente. Jesús dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa... porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:9-10). Una vez más, el Rey compasivo se había rebajado al nivel del hombre y lo había encontrado en su momento de necesidad.

En Lucas 19:28-44, a través de la entrada triunfal de Jesús, vemos su proclamación de que ha venido como nuestro Rey compasivo. Para entonces, Jesús llevaba casi tres años ministrando al pueblo. Se acercaba la hora de su muerte y la mayoría de los judíos aún no creían. Así que Jesús les presentó una imagen donde sus afirmaciones de ser el Cristo serían inconfundibles. Era la época del año para celebrar la Pascua judía y miles y miles de peregrinos judíos ya se habían reunido en Jerusalén. El fervor y la pasión religiosa eran intensos.

Las Escrituras cuentan cómo Jesús se acercaba al Monte de los Olivos montado en un burro que nunca antes había sido montado. El Monte de los Olivos era un lugar de importancia sagrada. En el libro de Ezequiel, Dios le había dado al profeta una visión

de Dios y su gloria saliendo y regresando a Jerusalén en el Monte de los Olivos, la montaña al este de Jerusalén. El hecho de que el Monte de los Olivos fuera el lugar de esta historia era significativo para la gente de la época de Jesús.

Al observar la cultura de aquella época y las Escrituras del Antiguo Testamento, podemos comenzar a comprender mucho más sobre esta historia. Un animal no utilizado solía usarse para fines sagrados. Un ejemplo se encuentra en Números 19:2, donde Dios da instrucciones sobre un animal que debía ser sacrificado: «Este es un requisito de la ley que el Señor ha ordenado: Diles a los israelitas que te traigan una vaca alazana sin defecto ni mancha, que nunca haya estado bajo yugo». Cristo montado en un pollino sin usar fue otro mensaje al pueblo sobre la santidad e importancia de Cristo.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Dios nos bendice cada día

¿Qué corazón no estará agradecido con Dios por todas sus bendiciones? Él nos ha provisto con salud, amor, alimento, un hogar, trabajo... Su gracia y su misericordia son infinitas y se renuevan cada mañana. ¡Te alabamos, Señor!

Descansa en Él

Cuando te sientas en medio de problemas o desesperación, recuerda que en la oración tienes el recurso más valioso. Dios siempre está dispuesto a guiar tu camino, dirigir tus pasos y fortalecerte para sobrellevar tu tristeza y preocupación.

Nuestro Rey compasivo

Continúa de la Pág. 1

El tipo de animal que Jesús montaba fue otro detalle importante. Un rey conquistador entraría en una ciudad a caballo. Un rey que llegara en paz montaría un burro (Mateo 21:2; 1 Reyes 1:33-34). Jesús no vino para ser un rey terrenal y militar que liberaría a los judíos de Roma, vino como un Rey eterno que liberaría a muchos de la condenación y la esclavitud del pecado. Vino en paz... el Príncipe de paz. Jesús seguía el mismo patrón que se ve en Zacarías 9:9, escrito 500 años antes: «¡Alégrate mucho, hija de Sion! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu Rey viene a ti, justo victorioso y humilde. Viene montado en un burro, en un burrito, cría de asna».

En contraste con esto, en Apocalipsis 19, Jesús viene cabalgando sobre un caballo blanco como Rey de reyes y Señor de señores, conquistador.

Este era otro mensaje para quienes estaban allí ese día. Sí, Jesús venía para ser Rey de los judíos, pero no de la manera que deseaban. Venía a salvarlos de mucho más que los romanos. Vino por algo más grande. Vino para liberar a cada hombre, mujer, niño y niña de sí mismos, de la esclavitud del pecado y de una eternidad separados de Dios. No una salvación de los romanos en el presente, sino una libertad del pecado y del juicio por toda la eternidad. Vino verdaderamente como un Rey compasivo. Jesús entró montado en este burro en Jerusalén, la capital del pueblo judío, donde habitaba Dios mismo. Esta era la ciudad más santa de todas y Él llegó como su Rey. Esta era la misma Jerusalén donde los líderes ya buscaban matarlo. Estaba haciendo una de sus últimas declaraciones sobre la verdad de que Él era el Mesías prometido, Rey y Salvador de Israel. Muchos de la multitud extendieron sus mantos o túnicas en el camino frente al burro que Jesús montaba. Esta también era otra forma de tratar a los reyes.

En respuesta a todas estas señales de proclamarse como el Mesías prometido y Rey de los judíos, el pueblo comenzó a alabar a Jesús citando el Antiguo Testamento, escrito siglos antes, con claras referencias al Mesías venidero. «¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!», «¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!».

El burro, el lugar, los mantos en el camino y las alabanzas del pueblo declaraban a Jesús como el Mesías prometido y el Rey compasivo. Era una afirmación peligrosa en aquel momento histórico, dado que los romanos estaban en el poder, pero así era Jesús y esa era la razón de su venida.

En medio de las ovaciones, había fariseos que presenciaban el evento y rechazaban las afirmaciones de que Cristo era el Mesías. Le pidieron a Jesús que reprendiera a sus discípulos y las alabanzas del pueblo, pero Él respondió: «Les digo que si callan, las piedras clamarán» (Lucas 19:40). Jesús estaba afirmando la verdad de que las alabanzas a Dios en Jesucristo no pueden ser silenciadas. Los discípulos glorificaban a Jesús porque Él era el Prometido de Dios, y los fariseos se negaban a reconocer quién era Cristo. Si elegimos no glorificar a Dios, «¡hasta las piedras clamarán!». Él tiene un valor infinito. No hay otro nombre que resonará en los cielos por la eternidad excepto el nombre de Jesucristo. Los nombres que nuestro mundo exalta serán olvidados y se desvanecerán en el pasado, pero el nombre de Jesús resonará para siempre.

Las alabanzas a Dios no pueden ser silenciadas por gobiernos, ni por la espada, ni por amenazas, ni por el miedo. El pueblo de Dios proclamando el nombre de Jesucristo continuará, imparable, hasta que Cristo regrese... y eso será solo el comienzo. En el cielo, todas las demás glorias serán silenciadas y Jesucristo será exaltado.

Jesús, nuestro Rey exaltado, nos mostró entonces su corazón compasivo. Al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, Lucas 19:41 nos dice que Jesús lloró. Luego profetizó la destrucción de Jerusalén que estaba por venir. Concluye su lamento explicando el motivo de este sufrimiento: «Porque no conociste el tiempo de tu visita-ción». ¡Ojalá hubieran tenido oídos para oír!

Hoy, cada uno de nosotros necesita ser fortalecido por el Rey compasivo. Sin importar dónde nos encontremos en medio de nuestras dificultades, servimos a Jesucristo, nuestro Salvador. Él bajó del cielo para vivir entre nosotros y transformar nuestras vidas para ser como Él. Él no es un Mesías que vino a servir a los designios del hombre. Es un Mesías que viene en sus propios términos y nos llama a arrepentirnos de nuestro pecado y a creer en Él. Se inclina y nos encuentra en medio de nuestra rebelión. Su gracia nos impulsa al arrepentimiento.

Hoy, inclina tu corazón una vez más ante Jesucristo, nuestro Rey Mesías. Sé valiente al acercarte a su trono en tu momento de necesidad. Allí encontrarás a un Rey compasivo, listo para concederte la gracia y la misericordia que necesitas.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
Reanudan el 29 de abril

MIÉRCOLES

- **Reunión de Semana Santa**
8:00 - 9:00 pm - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
Reanudan el 24 de abril

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanudan el 2 de mayo
- **Reunión de profesionistas**
Reanudan el 25 de abril

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

